

Montserrat Vidallet

Me llamo Montserrat Vidallet Roca, soy de Mequinenza, un pueblo de Aragón en la confluencia del Ebro y del Segre. Yo nunca estuve en ningún campo. Mi padre, José Vidallet Ibarz, era presidente del partido socialista de Mequinenza en el momento que tuvimos que evacuar el pueblo por la llegada del frente. Esto fue el 27 de marzo de 1938. Nos fuimos medio pueblo hacia Barcelona, andando hasta Flix donde subimos en un tren. Mi hermana María me recordaba que a mí me subían de vez en cuando en los brazos y ella que era mayor tuvo que ir andando todo el camino. Al llegar a Barcelona mis padres nos llevaron a una colonia en Blanes porque pensaban que estaríamos mejor y más a salvo que en la ciudad. En Barcelona mi padre trabajaba en oficinas y mi abuelo en el puerto. Allí les daban un bocadillo cada día a cada uno. Cuando la batalla del Ebro a mi padre lo nombraron comandante de intendencia y se fue al frente. Cuando cayó Barcelona nos sacaron de la colonia hacia Francia, aunque no sabíamos a dónde íbamos. Por la noche en un camión pusieron colchones y a prisa y corriendo nos subieron a todos los niños.

<p>N° matricule <u>5400</u></p> <p>Nom <u>Vidallet Roca</u></p> <p>Prénoms <u>Montserrat</u></p> <p>Sexe <u>féminin</u></p> <p>Nationalité <u>ESPAGNOLE</u></p> <p>Age <u>4 ans</u></p> <p>Né à <u>Mequinenza (Saragosse)</u></p> <p>Le</p> <p>Filiation :</p> <p>Père <u>Vidallet José</u></p> <p>Mère <u>Roca Antonia</u></p>	<p>Délivré le <u>10 mars 1939</u></p>  <p>Service d'Etat Civil de la F. G. S. (Comité Hébergement)</p> <p>Le Secrétaire, <u>[Signature]</u></p> <p>Le Président, <u>[Signature]</u></p>	<p>MUTATIONS :</p> <p>HEBERGÉ CHEZ</p> <p>Nom <u>Becerra de Tostich</u></p> <p>Prénoms <u>Aurora</u></p> <p>Adresse <u>Rue de la République 11 de Auradain</u></p> <p>Le</p> <p>MUTATIONS :</p> <p>Nom</p> <p>Prénoms</p> <p>Adresse</p> <p>Le</p>
---	---	--

Recensement des étrangers
au 15 septembre 1939

Le ressortissant étranger (nom et prénoms) VIDALLET Montserrat

né à Mequinenza (Saragosse) Espagne le juin 1934

a été recensé à Auradain le 10 Octobre 1939.



A conserver soigneusement par le recensé à l'appui de son titre de séjour.

L'Agent recenseur,
(Signature)
[Signature]

Llegamos a Francia, nos albergaron un mes. Al día siguiente de evacuarlos mi madre vino a buscarnos a Blanes, se encontró con la colonia vacía, destruida por bombas incendiarias y sin saber a dónde habían llevado a sus hijas. Desde Francia nos trasladaron en un tren a Bélgica, a Soumagne. Este viaje fue organizado por la federación socialista belga *Les femmes prévoyantes*. Nos alojaron en una fábrica de chocolate "La Petite Mousse". En la casa del pueblo de Lieja tuvo lugar una reunión para entregarnos a las familias de acogida. Nos dieron un número a cada niño y pasábamos uno a uno por el escenario. Se nos entregó a la familia que tenía el mismo número. A mi hermana la acogieron en una familia de Lieja. Yo fui con otra a Auvélais. Allí tenían un hijo de mi edad y allí olvidé el español. Me trataron muy bien y nos visitábamos de cuando en cuando con mi hermana. Fui al cole y a final de curso hasta me dieron un premio, un bonito libro. Allí estuvimos cerca de un año.



Cuando terminó la guerra mi madre volvió al pueblo sin tener noticias ni de sus hijas ni de su marido. A mi padre lo habían hecho prisionero y después de haberlo condenado a pena de muerte lo juzgaron y se quedó con 30 años y un día. Estuvo prisionero 7 años, 1 mes y 11 días trabajando en las minas de Barranco Malo en la provincia de Teruel y luego en Sama de Langreo en Asturias. Mi hermana María, que tenía 9 años, quería escribir a sus padres, pero solo conocía la dirección de Barcelona. A la carta que escribí, el monitor le añadió una nota para el cartero pidiendo: si no estaban ya mis padres en la dirección de destino que hiciese una llamada por medios de comunicación. Y lo hizo. Entre tanto mi madre había escrito a la embajada española en Francia.

Un día el tío Chorrus llegó corriendo a casa de mi madre que había oído a la radio que los padres de María y Montserrat Vidallet Roca se presentaran en Barcelona a por sus hijas. Cuando llegó allí mi madre solo le esperaba una carta, pero ella supo que estábamos vivas y dónde ubicarnos. Obligaron a nuestros padres a reclamarnos. Nuestras familias belgas tuvieron que enviarnos hacia España, viajamos en un tren de la cruz roja.